

Un ejemplo de núcleo urbano bipolar de la Catalunya Nova: L'Espluga de Francolí

Manuel BONET ESTRADÉS

(Tarragona)

L'Espluga de Francolí es un pueblo de la comarca Conca de Barberá, provincia de Tarragona. Fue habitado desde la Prehistoria, según lo atestiguan la gran cantidad de restos de cerámica y sílex que se encuentran a lo largo de todo el término municipal y, sobre todo, por los alrededores de la cueva que se encuentra en la parte norte del núcleo urbano, por las inmediaciones del río Francolí.

El origen del nombre de Espluga de Francolí debemos buscarlo del latín *spelunca* (cueva) y de *francolinus*, variedad de pájaros que habitaban toda la ribera del río Francolí.

En 1076 se le considera como «*loco horroris et vaste solitudinis*», por tanto es fácil deducir que el lugar estaba totalmente despoblado. L'Espluga de Francolí nace en el mundo de la historia, a partir de la Edad Media, en 1079, por la donación que hicieron los condes Ramón Berenguer II y Berenguer Ramón II a Ponç-Hug de Cervera de «*nostra honore erma que vocant Espluga de Franculi cum terminis*» con la condición de que este último edificase un castillo. Sería a raíz de esta donación cuando se empieza a estructurar el núcleo urbano; sin embargo, esta obra repobladora se vería paralizada durante largo tiempo por miedo a las incursiones de los musulmanes de Siurana. En 1087 Ponç-Hug cede a Mir Oromir un tercio de sus derechos sobre L'Espluga a cambio de la ayuda en la defensa y repoblación del lugar. Las dos familias que comandan el lugar otorgan una carta de «*libertatis*» para todos aquellos menestrales que quieran establecerse en el lugar, haciendo una relación nominal de edificios¹, todos ellos relacionados en la construcción y en los oficios del calzado y del vestido.

¹ A. ALTISENT, *Un poble de la Catalunya Nova els segles XI i XII: L'Espluga de Francolí de 1079 a 1200*, «Anuario de Estudios Medievales», III (1966), p. 154.

Con la caída de Lérida, 1149, y sobre todo la derrota de los musulmanes de Siurana, 1153, parece ser que las condiciones son favorables a la repoblación, ya que los enemigos más cercanos y más temibles han desaparecido.

Alrededor del mes de febrero de 1180 aparece por primera vez en la documentación una diferenciación clara entre los dos sectores del municipio: «Speluga Sutirana et Subirana»; a partir de este momento esta diferenciación es constante en la documentación, aunque algunas veces lo hace con el nombre de «jossana y sobirana». Más tardíamente se emplean los vocablos «demunt» y «devall»². Generalmente esta diferenciación se utiliza para designar las tierras del municipio, aunque existe una diferenciación bastante clara en el núcleo urbano.

Siguiendo con el marco histórico de Espluga, en 1183 Ponç de Cervera, su mujer, Marquesa, y su hijo Pedro vendieron a Gaia, hermana de Ponç, y a su marido, Ramón de Torroja, todos los derechos que tenían sobre la Espluga Sobirana por la cantidad de 1.100 morabetinos. En 1254, la Orden de los Templarios se posesiona de la Espluga Sobirana por el testamento realizado por Simó de Palau³; sin embargo, la Orden debe pasar una pensión a la viuda y a la hija de Simó.

Por otro lado, Ramón de Cervera, señor de la Espluga Jussana, deja sus derechos a su hijo Guillem de la Guardia Lada, éste se casó con Marquesa de Cervera, de la que tuvo dos hijas: Mateua y Geraua. La primera casó con Galcerán de Pinós, que heredó la Espluga Jossana; al morir éste, pasan todos sus derechos a su madre y a su hermana, religiosas de la Orden del Hospital.

Así pues, en 1247 la Espluga Subirana pasa a manos de los Templarios, mientras que la Espluga Jussana la adquiere la Orden del Hospital alrededor de 1251.

Cuando en 1307 fue suprimida la Orden de los Templarios, todos los bienes de ésta en la Espluga Subirana pasaron a manos de la Orden del Hospital de San Juan de Jerusalén⁴. De esta manera, la Espluga Jussana y la Espluga Subirana están en manos de un solo señor; sin embargo, la diferenciación de los dos núcleos de población sigue persistiendo a lo largo de los siglos XVI y XVII, según se des-

² Archivo Histórico Provincial de Tarragona (AHPT), Protocolos, Montblanc, carpeta 4, p. 8.

³ MIRET I SANS, *Les Cases dels Templers i hospitalers a Catalunya*, Barcelona, 1910, p. 307.

⁴ Josep M.^a SANS I TRAVÉ, *Dos intents frustrats de Poblet de compra de l'Espluga (1271 i 1308)*, «Arrels. Miscel·lànea d'aportacions històriques i documentals de l'Espluga de Francolí», I (1979), L'Espluga de Francolí, pp. 71-90.

prende de las ordinaciones municipales y capbrevaciones que hacen los habitantes de una y otra villa⁵.

Hasta aquí hemos hablado del marco histórico de la villa. Pasemos ahora al marco urbano. Hemos hablado de un doble señorío, L'Espluga Sobirana y la Espluga Jussana, que se unifican a partir de la disolución de la Orden del Temple. El primer problema que nos plantea esta primitiva bipolaridad de la autoridad de L'Espluga es el problema del castillo. Lo cierto es que en la documentación y en los restos arqueológicos tan sólo nos queda constancia del castillo de l'Espluga Jussana, situado en la parte alta del municipio y en la parte oriental del actual núcleo urbano. De este castillo de los hospitalarios poca cosa queda, si exceptuamos dos torres y un trozo de muralla en la parte occidental, mirando al río Francolí. En la actualidad tan sólo se conoce este castillo por las noticias que nos han dejado algunos autores del siglo pasado y principios del actual. Según Palau Dolcet⁶: «la plaza de armas era espaciosa y en las habitaciones podían cobijarse, según la fantasía popular, 2000 hombres. Los hospitalarios celebraron Consejo en 1406. El 22 de abril de 1660 se presentó el Gran Prior de Cataluña al castillo de l'Espluga, que estaba muy abandonado. A la entrada hay un patio sin portal ni puertas y en la parte superior de dicho castillo con sus puertas buenas y éstas con su cerradura y su llave, a la entrada de dicho castillo hay un gran patio al frente de dicho portal grande, a la derecha está el coro de la iglesia de dicho castillo, muy estropeado y con un piso muy malo, y al lado de dicho coro una iglesia cubierta con tres pies de altar, un lugar para el Señor Comendador, la cual está profanada, y sobre dicha iglesia hay una pequeña habitación sin tejado ni pared, al lado de dicha iglesia hay un patio anexo con una torre, la cual servía de prisión, está estropeada, y al lado de dicha torre una habitación, debajo de la cual están las cuadras bien cubiertas, y a la parte superior del patio una bodega cubierta con sus arcos de piedra, con dos aljibes de piedra, y volviendo desde dicha bodega, abajo hay un patio que está junto al muro con dos moreras, y al lado una cocina grande con su portal. Al lado de dicha cocina una escalera muy amplia que sube arriba, al final de ésta una salita sin piso ni tejado con tres arcos, y después otra salita sin cubierta y una cocina grande con boveda de buena piedra, y sobre dicha cocina hay una gran torre sin cubiertas, subiendo al recibidor de dicha escalera grande, a mano derecha hay cuatro habitaciones que se pueden habitar».

⁵ A. ALTISENT, *Ordinacions de l'Espluga de Francolí (1347)*, «Arrels. Miscel·lania d'aportacions històriques i documentals de l'Espluga de Francolí», I, L'Espluga de Francolí (1979), pp. 134-157.

⁶ PALAU DULCET, *La Conca de Barberà*, Barcelona, 1932, p. 129.

Otra noticia de la estructura de este castillo nos la aporta Josep Miquel⁷: «... El castillo era amplio y espacioso, uno de los mas grandes de la época, edificado encima de un montículo lo hacia inexpugnable; constaba de seis torres anchas y cuadradas, tres de las cuales correspondían a la calle dels Ametllers, y las tres restantes a la parte que mira al río; tenía la entrada a tramuntana con una torre muy gruesa, la mas grande de todas ellas, llamada "Torre del Matxo" que se utilizaba como resguardo de la torre de entrada, ... el castillo limitaba a oriente y al sur con las casas de la calle dels Ametllers, a occidente con el Capuig y al norte con la Font Baixa, mediante corrales y la propia calle dels Ametllers. Tenía una superficie de 120 varas de largo por 50 de ancho. En el interior de la plaza de armas tenía una cabida de veinte centésimas de jornal. Esta fortaleza constaba de planta baja y dos pisos; la planta baja estaba compuesta por dos habitaciones, una para el "colector del castell" o carcelero y un largo pasadizo que conducía a la "botigueta", Iglesia con su coro y un bello oratorio, en la botiga estaban los graneros, establo, almacén, aljibes, una cocina, y cerca de ésta una prisión que era muy grande y tenía dos puertas. Debajo del piso del carcelero existía otro y entre las distintas dependencias existía una con instrumentos de tortura, argollas, ruedas de pinchos, cuerdas con pesas. Entrando por la parte sur se encontraba una ancha y señorial escalera que conducía al Palacio del Señor Comendador, este piso era magnífico... el segundo piso lo formaban una gran sala, cocina y una gran pasarela que conducía a una habitación que comunicaba con la calle dels Ametllers...»

Fernando Camino⁸ extrae del *Memorial de Ingenieros de 1861*: «Hubo en esta villa un fuerte y tan espacioso castillo, que en su plaza de armas podía formar un batallón, el que ha sido totalmente arruinado en la guerra civil última, y que era susceptible de buena defensa por su robustez. Antiguamente, estaba amurallada la villa y para conservarla en tal estado, el Duque de Monte-León, Lugarteniente y Capitán General del Principado, concedió en nombre de S.M., al Consejo de ella, en 19 de marzo de 1608, que por diez años pudiese establecer impuestos sobre toda especie de artículos de comercio que en ella se vendían, con el producto, de los cuales debía reparar las murallas, sus puertas y puentes.»

Aparte de toda esta información manuscrita que nos ha llegado hasta nosotros, tenemos que incluir una reproducción de un dibujo de Joan Nobella, oficial del ejército y residente en Lérida, que dibujó durante su breve estancia en Esplugua por el año 1855. Este dibujo plasma la cara sur del castillo, en la que destaca a la izquierda del

⁷ J. MIQUEL, *El Castell feudal*, «El Francolí», 50, (1923), pp. 21-22.

⁸ Fernando CAMINO, *Noticias históricas del Memorial de Ingenieros de 1861*, «Boletín arqueológico» (Tarragona, mayo-junio 1923), p. 211.

dibujo la denominada torre del Matxo; cabe destacar que el autor del dibujo lo único que quería destacar era la silueta del castillo, ya que el resto del dibujo no tiene ningún tipo de interés, las casas del pueblo parecen dibujadas como un mero relleno, siendo todas ellas estereotipadas sin posibilidad de tomar ningún punto de referencia.

Otro grabado interesante es el de A. Fatjó realizado en 1877, en el que se puede observar la parte norte y oeste del castillo con la gran torre del Matxo en la parte derecha del grabado(ver fot. 2). En este mismo grabado se puede observar el barrio denominado del Capuig en la parte derecha y la calle dels Ametllers y de la Font Major. Es muy posible que la balsa y la casa que aparecen en la parte izquierda del grabado se pueda identificar con el molino del Jan.

Al principio de ese trabajo hemos hablado de dos señores jurisdiccionales en L'Espluga; sin embargo, tan sólo hemos hablado de un solo castillo, el de L'Espluga Jossana, situado en la parte oriental de la villa. Cabe preguntarnos si en la Espluga Subirana hubo o no un castillo, lo cierto es que hasta la actualidad no nos ha llegado ninguna noticia de tal construcción. Si la hubo, es muy posible que con la disolución de los Templarios en 1307 se desmontase esta construcción para la ampliación del castillo de los Hospitalarios en la Espluga Jussana. Carulla, en su artículo de la revista *El Francolí*⁹, nos habla de una hipotética iglesia de los Templarios en la parte superior de la calle del Mitg, que correspondía manzana M-2 del plano que adjunto. A partir de esta hipotética iglesia, es posible que existiese algún edificio fortificado para hacer notar la autoridad jurisdiccional de los Templarios; de todas formas, tendremos que esperar a nuevas investigaciones para que nos afirmen o nieguen la existencia de este segundo castillo.

Hasta aquí hemos hablado de la existencia del castillo o castillos en Espluga. Otro elemento a tener en cuenta son las murallas de la población. La noticia más amplia de estas construcciones es la que hemos apuntado más arriba, el *Memorial de Ingenieros*, el cual afirma, de una forma categórica, que el pueblo estaba totalmente amurallado y que éstas estaban en buen estado a finales del siglo pasado. El perímetro amurallado de la villa es bastante difícil de identificar en la actualidad. Palau i Dulcet¹⁰ afirmaba en 1932 que éstas corrían paralelas a la calle de les Parres, y al final de esta calle se abría un portal de entrada al castillo, yo creo que este portal era uno más de los que tenía la villa y que sí, ciertamente, conducía al castillo (ver plano, portal núm. 1). Siguiendo a Palau, la muralla se desviaba a la

⁹ Lluís CARULLA, *Origen del nom dels carrers i places*, «El Francolí», 50 (1923), p. 14.

¹⁰ PALAU, *ob. cit.*, pp. 126-128.

altura de la iglesia, en ángulo recto, hasta llegar a la calle del Hospital, donde se abría un nuevo portal que se utilizaba para tomar el camino de Poblet¹¹. Al final de esta calle, según Palau, la muralla enfilaba hacia el norte, o sea hacia el castillo, me da la impresión que este autor se confundiría con el muro del cementerio de la villa «davall».

Entre el final de la calle del Hospital y la Plaça Major o de La Vila se abría un nuevo portal, que se utilizaba para tomar el camino de la Hermita y el de Montblanc; en la documentación del siglo XVII aparece con el nombre del Portal Anguera. A partir de este sector, y en dirección este, sigue de una forma más o menos constante, aunque enmascarada por todas las construcciones de la actual calle de la carretera de Montblanc, este sector de muralla se vería protegido por el terraplén formado por la llamada «rassa del Sequiot». Al llegar a la plaza de Canós la muralla toma la dirección norte-sur y aprovecha las paredes traseras de las casas de la calle del Aigua, actualmente calle de la Font Baixa, y enfilarse hasta encontrar los muros de la parte noreste del castillo. Otro problema que se nos plantea con las murallas es el portal de la Font Major, ya que éste se encuentra un tanto alejado de la población, al lado del río Francolí, este sector es el único por el que se puede bordear el río sin ningún tipo de problema para entrar o salir de la villa en dirección a Blancafort, Solivella y otros pueblos de la Conca, también es paso obligado para ir a los molinos de la margen izquierda del Francolí mientras no existió el puente (ignoro la fecha de la construcción inicial); aunque no exista ningún tipo de muralla, es posible que ésta se alternase con los muros de los distintos huertos existentes y las mismas formaciones del terreno. Para la parte occidental de la villa tenemos que destacar la existencia de un portal (ver portal núm. 2 del plano), que algunos autores reconocen con el nombre del Portal del Temple.

Otro elemento a tener en cuenta en el estudio urbanístico y arquitectónico es la denominada «Església Vella» y el Hospital. Son dos edificios que se encuentran en la actual plaza de la Iglesia. Empecemos, pues, por la Església Vella, ya que es el monumento más interesante del actual municipio. Es un edificio gótico de planta rectangular, la nave consta de tres tramos con una cabecera poligonal y con capillas radiales. El techo está acabado por una bóveda de crucería. En el alzado del edificio destacan los macizos contrafuertes, que ayudan a soportar el peso de la bóveda. En la cara sur destaca un arco de medio punto que daba acceso al antiguo cementerio, encima de esta puerta se encuentra un gran ventanal gótico con unos trazos bastante simples; existe también un pequeño ventanal romá-

¹¹ AHPT, prot., Montblanc, carp. 4, p. 9.

nico en el primer tramo de crucería. En la fachada occidental existe la puerta principal que da acceso a dicha iglesia, el resto del muro es totalmente macizo y cerrado por el campanario¹². Se inició la construcción de la misma a partir de 1294, según reza una lápida adosada al muro de la puerta sur.

Frente a la fachada sur de la iglesia Vella, y al otro lado de la plaza de la Iglesia, se encuentra otro edificio típico de l'Espluga, el Hospital, hasta el momento desconozco la fecha de fundación de este hospital, pero, según María del Carmen Massagué, fue construido entre 1317 y 1348¹³. Su función, según documentación del siglo XVII¹⁴, consistía en hospedar a pobres y a enfermos y sanos. La construcción del edificio es gótica, aunque las puertas norte y sur sean de arco de medio punto; los ventanales de la cara norte son góticos, y en el interior del edificio se encuentra un patio descubierto con una escalinata, en la parte occidental, que conduce al primer piso. Aunque parezca imposible, en la actualidad aún se utiliza una pequeña parte de este edificio para las consultas médicas.

Ya que estamos hablando de hospital y de iglesia no podía faltar el cementerio. Aquí se me plantea un gran problema, ya que, siguiendo la documentación del siglo XVII, me encuentro con dos cementerios, uno para la villa «damunt» y otro para la villa «davall». El más conflictivo es el primero, aunque yo lo emplazaría, con muchas reservas, en la actual iglesia Nueva, esto es, en la parte suroccidental (ver plano); el cementerio de la villa «davall» no tiene ningún problema su identificación, ya que se encontraba, como he dicho anteriormente, entre la Iglesia Vella y el Hospital¹⁵.

Al iniciar el trabajo me he visto en la obligación de elegir un título y he elegido el de un pueblo bipolar; sin embargo, por la apariencia del circuito de murallas, una sola iglesia, un solo hospital y un solo castillo da la impresión de que se trata de una sola unidad; sin embargo, al analizar más detenidamente el plano de la población se observan las dos zonas totalmente diferenciadas, la Espluga Sobirana o «demunt», situada en la parte occidental y que estaría integrada por las manzanas M-1, M-2, M-3, M-4, M-5, M-6 y M-7 (ver plano), todas ellas se encuentran en la parte occidental de la iglesia, a esta zona también se la denomina con el Capuig. La estructura de la Espluga

¹² Emma LIANO, *L'església gòtica de Sant Miquel, a l'Espluga de Francolí*, «Arrels. Miscel·lanea d'aportacions històriques i documentals de l'Espluga de Francolí», I (1979), pp. 104-118.

¹³ M.^a Carmen MASSAGUÉ I MATAS, *L'Hospital de l'Espluga de Francolí*, «Arrels. Miscel·lanea d'aportacions històriques i documentals de l'Espluga de Francolí», I (1979), p. 122.

¹⁴ AHPT, prot., Montblanc, carp. 4, p. 13.

¹⁵ AHPT, prot., Montblanc, carp. 4, p. 22.

¹⁶ AHPT, prot., Montblanc, carp. 4, p. 13.

Subirana es bastante anárquica, quizá esta anarquía sea debida a la supresión de la hipotética iglesia y castillo de los Templarios cuando desapareció la Orden. Si colocásemos un castillo con su iglesia en la manzana 3 tendríamos un pueblo típicamente medieval, con unas calles concéntricas alrededor de éste. Otro problema que se nos plantea es encontrar dónde termina un núcleo y dónde empieza el otro, yo lo solventaría a partir de la denominada calle del Mitg (Medio), de esta forma quedarían separados los dos núcleos, ya que esta calle llega hasta la parte trasera de la iglesia; sin embargo, con esta hipótesis se nos plantea el problema de la calle de las Parras que, siendo una calle típica de la Espluga Subirana, se mete prácticamente dentro del castillo.

Revisando la documentación del siglo XVII me encuentro un apartado que describe la Caballería del Riu de Prunes, que dice: «... del faraginal del Senyor Rector y va per lo termenat de la vila demunt e devall, e per lo camí que va al forn de Josep Anguera...»¹⁷, como podemos observar, la documentación es bastante concreta, el problema se plantea a la hora de localizar los topónimos que nos cita para poder delimitar exactamente la división de estos dos núcleos.

Ofrece menos problemas analizar la Espluga Jossana o Devall, en ella tenemos un castillo en la parte superior y alrededor de éste lo envuelven dos cinturones de calles, el primero formado por la calle dels Ametllers, que sería el núcleo más antiguo; el segundo cinturón formado por la calle Major y la calle del Aigua (Font Baixa), con construcciones de los siglos XI y XVI. Estos dos cinturones están unidos por calles radiales tales como la calle del Forn (horno) y la calle del Arc.

Cada núcleo tiene su fuente exclusiva, la Sobirana utilizaba la fuente de la Font Major que se encuentra detrás del portal del mismo nombre; la Jossana utilizaba la Font Baixa en las confluencias de las calles de Ametllers y la del Aigua.

En cuanto a la tipología de las casas es un tanto difícil definir las. Según varios autores, las de la Jossana son algo más amplias; sin embargo, se toma como modelo las de la calle Major, todas ellas de los siglos XV y XVI, sin tener en cuenta las de la calle dels Ametllers, que son mucho más pequeñas. Por regla general todas ellas son de construcción modesta, abigarradas las unas con las otras, llegando incluso a insertarse habitaciones de una casa en la del vecino. Generalmente constan de una planta baja, en la que se instalaban los animales de labor, utensilios, una pocilga para uno a dos cerdos, y en la parte trasera estaba el corral para el resto de animales. El pri-

¹⁷ AHPT, prot., Montblanc, carp. 4, p. 22.



mer piso estaba destinado a la vivienda y en el superior estaban los graneros, palomar y alguna habitación-dormitorio.

En definitiva, es muy probable que los dos núcleos estuviesen unidos por esta enigmática calle del Mitg y por la Iglesia; sin embargo, a nivel jurídico siempre estuvieron separadas, a pesar de tener el mismo señor. A nivel humano es más difícil concretarlo, pero tengo que constatar que hasta hace unos veinte años existían unas claras diferencias entre el catalán que se hablaba en la Espluga Subirana, Capuig, y el utilizado en la Espluga Jussana.